Tlaltetilpa 13,
SAN LUCAS.
COYOACAN.

Altolaguirre

México, D.F., Julio 27 de 1958.

629

Camilo José Cela, querido amigo:

Anoche vino a verme un novelista mexicano, a quien quiero mucho, Juan de la Cabada, autor de "Paseo de Mentiras", y le leí en voz alta "La naranja es una fruta de invierno". (Le gustó tanto como a mí.)

Casi nunca leo nada a nadie. Lo hice no sólo para compartir un entusiasmo, sino para tener otra vez completo ese cuadro suyo. Necesitaba releerlo para hacer mío, no sé por cuanto tiempo, ese poema total, con cielo y tierra, con hombres y animales; lo hice para tener su color de vino ante mis ojos, un vino blanco, pálido como ese sol, esas naranjas suyas, frutas del invierno.

Poeta, me hace Ud. sentirme poeta de nuevo, a mí, que olvidado de las letras, de los lectores y de los críticos, me aturdo con otros trabajos y el tiempo se me va sin darme nada.

El rato que estuve con su libro, las horas que pasé leyéndolo, son horas que cuentan.

Su libro está en todo. A Ud. no se le pasa nada en leguas y leguas, con tantas almas, mas que en una colmena.

Estar en todos, tal vez sea el más feliz destino. Ese será su premio.

Después de leerle deseo tanto el escucharle. Quien así escribe debe de contar las cosas como Federico.

¿No le han dicho nunca que su obra es Lorquiana?

Nada de influencias, nada de semejanzas literarias. Le hablo de un milagro. Muy de tarde en tarde se dan en España hombres que conocen su tierra y de manera absurda y amorosa sacan a relucir sus misterios. La obra de Federico y la suya, la de Camilo José Cela, son obras tremendas. De una sabiduría de lo español, como en Cervantes, en Quevedo, en Goya... Algunos de los paisajes de su libro todavía viajan por mi cuarto. ¿Cómo corresponderle?

Ya le envié un retrato, con muchas palabras al dorso.

Me pide mi vida. ("La vida que me pida, la vida que le doy". Dice aquí el mexicano cuando se emborracha).

Luego, cuando pueda, ordenaré fechas y sucesos, aunque mejor será que le vaya dando a conocer mi libro "El Caballo Griego", mi libro biográfico. Inédito, desordenado aún, necesitado de un severo amigo que lo mutile, que no me deje decir lo innecesario.

Le adjunto un capítulo, el VI, para su revista, si es

que su tema no impide la publicación. Si prefiere otro texto, algo encontraré.

Mi "Cantar de los Cantares", a punto de terminación, a punto de terminar conmigo. "Las Maravillas" aplazadas hasta -- enero por pánico de su autor. Cuánto tengo que contarle y cuánto tengo que aprender para algún día rodar, montar, exponer su obra en el cine. Ya hablaremos de ese peligro, de esa entrecortada -- aventura. Escríbame. Tiene Ud. que venir a México, para que me lo enseñe a ver, como me ha enseñado a ver España.

Un Fuerte abrazo de

Manolo

Mi librero me ha prometido obtenerme los libros suyos que no tengo. En caso de que no pueda servirme, a Vd. recurriré con esos títulos, por si tengo la suerte de reunirlos todos.

Gracias

M